

Claudia Viviana Venturelli **
Sociología UBA
claudiav.venturelli@gmail.com
Julio Mafud: el sociólogo del sentido común de la argentinidad

Los argentinos nos preguntamos en reiteradas oportunidades cómo somos y es en esos momentos en que empiezan a aparecer un sinfín de palabras, frases hechas y enunciados, en definitiva, discursos que nos definen y, en cierta manera, establecen una verdad que circula en nuestra sociedad a la que llamo lógica de la argentinidad.

La pregunta es ¿cómo esos discursos comienzan a circular y se hacen visibles hasta establecerse como sentido común?

Una aproximación a una posible respuesta es el interés que me ha llevado a analizar el libro *Psicología de la viveza criolla* del sociólogo argentino Julio Mafud (Mafud, *Psicología de la viveza criolla*, 1965), como uno de los discursos que fueron construyendo esa lógica que se transforma en sentido común a partir de ciertos modos de problematización de la argentinidad y se estructura como un régimen de verdad que define quién es argentino, qué es ser argentino, cómo es ser argentino y cómo se puede llegar a serlo y por supuesto todos sus contrarios.

¿Por qué rescatar a Julio Mafud al que podríamos definir como un sociólogo maldito para la academia y del cual hoy nadie habla? Porque aunque nadie hable de él muchas de las afirmaciones que hacemos los argentinos para definirnos, sin saberlo, refieren a las verdades que estableció en este libro y que durante gran parte del siglo XX y por qué no hasta nuestros días forman parte del régimen de visibilidad a la hora de caracterizar como somos los argentinos. El barrido que haremos será un registro discursivo de las afirmaciones que estableció Mafud y que pasaron a formar parte del sentido común en la Argentina a la hora de establecer juicios valorativos respecto de cómo somos los argentinos.

** Licenciada en Sociología UBA; Profesora de Sociología UBA; Jefa de Trabajos Prácticos sociología de la argentinidad, Sociología, UBA; Investigadora Proyecto La lógica de la argentinidad, IIGG, Facultad Ciencias Sociales, UBA; Investigadora Tesista Proyecto Ubacyt 2011-2014 Internet, cultura digital y contrahegemonía: nuevas formas de intervención militante; Maestranda en comunicación y cultura, Facultad de ciencias sociales, UBA

Algunos registros de su biografía de vida e intelectual

Poco se sabe de la historia de vida de Julio Mafud, pocas referencias se encuentran en algunos artículos perdidos. Sabemos por referencias del periodista e historiador Gregorio Caro Figueroa quien cuenta que nació en 1929, fue obrero ferroviario, sociólogo, estudió en la Sorbona y fue profesor en el Instituto Grafotécnico fundado en 1936 por el padre Zacarías de Vizcarra dedicado a la formación de periodistas de base cristiana no confesional, donde han sido también entre otros Mariano Grondona, Nicanor Costa Méndez, César Magrini. También dice que fue uno de los sociólogos que más libros vendió en Argentina prolífica en la segunda mitad del siglo XX. Viendo sus publicaciones podemos entender por qué dice esto Caro Figueroa.

Psicología de la viveza criolla: contribuciones para una interpretación de la realidad social argentina y americana cuya primera edición data del 23 de junio de 1965 se reeditó 3 veces más en noviembre de 1965, marzo de 1968 y enero de 1971. Luego se vuelve a lanzar en 1973 y se edita dos veces. En 1969 fue segundo en ventas luego del libro aeropuerto. Le siguen *La revolución sexual argentina*, primera edición en 1966, tres ediciones en total; *El desarraigo argentino: clave argentina para un estudio social americano* primera edición 1966; *Sociología del tango* primera y única edición 1966; *Contenido social del Martín Fierro* primera y única edición 1968; *Los argentinos y el status*, primera edición 1969 cuatro ediciones; *Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina* primera y única edición 1969; *Argentina desde adentro* primera edición 1971, dos ediciones; *Sociología del peronismo*, primera edición 1972, dos ediciones; *El hombre nuevo : liberación y revolución*, primera y única edición 1973; *La vida obrera en la Argentina* primera y única edición 1976 segunda edición 1988; *Sociología de la clase media argentina* primera y única edición 1985; *El arte de amar en la sociedad argentina*, primera y única edición 1988; *La conducta sexual de los argentinos*, primera y única edición 1988; *La dictadura de los hijos* primera y única edición 1988; *La conducta sexual de la mujer argentina* primera y única edición 1991; *Los dueños del país: sociología de la clase alta argentina* primera y única edición 1993.

Jaime Rest coloca a Mafud como seguidor de Sarmiento y Martínez Estrada.

El andamiaje teórico de Mafud es ecléctico ya que utiliza dispersiones discursivas establecidas por el funcionalismo muy en boga en la Argentina de la década del 60, la sociología comprensiva weberiana, la microsología (sociología dialéctica) de George Gurvitch, referencias a *La Imaginación Sociológica* de Mills, la antropología cultural, la

sociología durkhemiana. Y en cierta manera termina por tener un sesgo positivista en la mirada que tiene sobre la argentinidad ya que la analiza funcionando como un sistema de acción - reacción.

Tomando como base la dispersión del nacionalismo cultural se monta sobre ese régimen discursivo para encontrar cómo puede solucionarse el problema de, siguiendo el marco teórico que utiliza Mafud, desintegración social que vive la sociedad argentina producto de el aluvión inmigratorio, que aún para esa época sigue produciendo cortocircuitos para que el orden social funcione sin sobresaltos como un sistema integrado.

Es en esta línea de interpretación que Mafud define algunas cuestiones teóricas básicas y de las cuales se desprende la estructura de organización que tendrá el libro antes de comenzar su registro e interpretación de las actitudes y valores sociales en Argentina que serán parte del análisis sobre las causas y los efectos producidos a partir de la llegada de la inmigración europea sobre la población nativa Argentina para elaborar una teoría para el estudio de “lo nacional”.

En la primera parte del libro Mafud hace una exposición de los conceptos y categorías que utilizará como herramientas de análisis en su libro.

Organización de su marco metodológico interpretativo

Sociología comprensiva : el tipo ideal

Como primera cuestión deja en claro que utilizando la sociología comprensiva y su método es posible comprender la acción social del ser argentino y explicarla causalmente en su desarrollo y en sus efectos. La pregunta que se hace es la siguiente: ¿Qué motivos determinaron y determinan a los miembros de esa “comunidad” a conducirse de tal modo que ella pudo surgir y subsistir? Y nos aclara que su estudio trata de captar toda la originalidad de la sociedad argentina e intenta explicarla como una singularidad. Trata de aprehender el aspecto y contenido original de cada fenómeno histórico sociológico argentino.

En definitiva de la sociología weberiana utiliza la categoría “tipo ideal” porque, siguiendo a Mafud, al ser imposible definir al vivo por caracteres propios de todos los vivos ni se podía definir por la media de los caracteres de los individuos pertenecientes a la sociedad estudiada. Por eso utiliza la estilización de los rasgos y como aconseja Weber: conservó y aisló lo que consideró más característico. En conclusión siempre amplificó el tipo. Seleccionó, eliminó,

subrayó y hasta “exageró” lo real para construir un conjunto coherente y racional que le sirviera para operar.

La personalidad básica o el carácter nacional

Mafud recurre a este concepto de la antropología cultural porque le sirve para relacionarlo con los conceptos de sociedad global, vínculos e integración social y le permite articular discursivamente sociología, psicología social, psicoanálisis, psicología de la forma, psicología comprensiva. Señala a diferentes autores para delimitar la significación del concepto, y a la vez para particularizarlo como estilo de vida para el estudio del “carácter nacional”:

Para Kardiner¹ es un nombre para una síntesis diagnóstica de las constelaciones que existen en una sociedad dada. Proporciona bases para examinar la estructuración de la sociedad y para relacionar entre sí a sus instituciones, no directamente, sino a través de los individuos que la constituyen. En última instancia, puede no ser necesario asir toda la existencia del ser nacional para conocer un país, pero sí tomar sus pautas fundamentales para saber cómo se siente, vive y existe ese país. *Descubrir algún rasgo del ser nacional es una toma de conciencia de un país con su realidad total.*

Linton lo define así en el prólogo del libro de Kardiner: “El tipo de personalidad básica para cualquier sociedad es la configuración de personalidad compartida por la mayoría de sus miembros como resultado de las primeras experiencias que tuvieron en común. Corresponde a los sistemas proyectivos del individuo, es decir, al sistema de valores y actitudes que son básicos para la configuración de la personalidad.”

¹ Kardiner Abram (1891-1981) Antropólogo y psicoanalista norteamericano. Contrariamente a Margaret Mead, Bronislaw Malinowski, Geza Roheim o Georges Devereux, Abram Kardiner no fue un etnólogo de campo, sino un profesional de la antropología que se basó en los trabajos etnográficos de sus amigos y contemporáneos Ruth Benedict (1887-1948), Cora Dubois y Ralph Linton (1893-1953), para proponer un análisis global de las modalidades de adaptación del hombre a la sociedad. Junto con ellos, y desde una perspectiva culturalista, él desarrolló en el período de entreguerras la corriente Cultura y Personalidad, una de las vías de implantación del psicoanálisis en los Estados Unidos, al lado del neofreudismo. A la idea freudiana de la estructuración psíquica propia de cada sujeto él opuso la de una estructuración psicológica característica de todos los miembros de una misma cultura, y la denominó personalidad básica. Kardiner organizó un seminario sobre la psicología de las sociedades llamadas "primitivas", en el marco del instituto psicoanalítico vinculado a la New York Psychoanalytical Society (NYPS), y enseñó en las universidades de Cornell y Columbia. En ese contexto abordó la antropología: estudió entonces numerosos trabajos de campo y reunió a su alrededor etnólogos que aportaron a sus investigaciones: Benedict, Linton, Edward Sapir. Esta problemática signó su primera obra, de 1939, dedicada al individuo y la sociedad. Allí desarrolló la noción de personalidad básica, que, junto con la de pattern, sería utilizada por todos los representantes de la antropología norteamericana de orientación culturalista, sobre todo Margaret Mead. Para él, se trataba de poner de manifiesto el papel de las instituciones llamadas "primarias" (sistema educativo) y después las "secundarias" (sistema de creencias) en la formación de las reglas de conducta que cada sociedad se da como fundamentos y que actúan sobre el individuo.

Mikel Dufrenne (individualismo colectivo), basándose en Kardiner: Personalidad básica designa una configuración psicológica particular, propia de los miembros de una sociedad dada y que se manifiesta en un cierto estilo de vida sobre el cual los individuos bordan sus variantes singulares. El conjunto de los rasgos que componen esa configuración constituye la base de la personalidad de los miembros del grupo, “la matriz” dentro de la cual se desarrollan los rasgos del carácter.

Erich Fromm: “El carácter social es el núcleo esencial de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de un grupo, núcleo que se ha desarrollado como resultado de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo.”

Para Mafud la mejor captación de un país es visualizarlo por la personalidad básica que lo tipifica. Es un error tratar al ser nacional como nacido de una sociedad universal, abstracta e irreal o de la nada.

Casi siempre algunas de las pautas que parecen ser reales de una nación o una sociedad global se exponen como producidas por la especie humana universal. Se olvida que el ser de un país depende con exclusividad de la sociedad global en que nace y se desarrolla. Ésta lo determina y tipifica.

El hombre, nos dice Mafud trae como único factor de diferenciación el sexo. Todo lo otro depende de la sociedad global en la que nace y vive. Una sociedad global comprende una configuración de pautas a través de la cual se conforma el carácter social peculiar, que están siempre relacionadas a la sociedad y culminan en especificidades del ser nacional.

Los procesos sociales de una sociedad se hacen automáticos para el individuo (Durkheim igualó los hechos sociales a cosas) que nace y habita en sus estructuras, y se encuentran sujetos a pocas alternativas de cambios esenciales y totales. Cuando existen se deben a cambios exteriores: transculturación, inmigración, colonización, imposición de nuevos estilos de vida. O a cambios interiores por un proceso de invención: innovaciones sociales o renacimientos culturales.

El estilo de vida nacional se constituye por las constelaciones de la personalidad básica o el carácter nacional que se van volviendo fijas e integradoras y las reacciones futuras se basan en ellas para sus nuevas conformaciones. Son sistemas integrados complejos que se forman sobre el mismo fondo sociocultural. Al manifestarse el carácter nacional se manifiesta con él el país o la sociedad global que lo conforma y lo recorta. Y en la medida que se manifiesta un

país o sociedad global, se manifiesta el carácter nacional que lo conforma. Importa el registro de las constelaciones porque forman la base del comportamiento del ser nacional. Si no, no es posible entender la conducta de un país. Y esto es lo que va a hacer un registro discursivo.

Sociedad global

Este es un concepto que toma de la sociología de Gurvitch porque lo relaciona con el concepto de tipo ideal. Utiliza conceptualizaciones hechas por la historiografía para caracterizar las sociedades globales.

Mafud en todos los casos identifica la sociedad global con nación. Todo lo que analiza lo hace con esa identificación. Y la proyección de su trabajo está fundada en que cada parte está relacionada al todo (sociedad global). De tal modo que la modificación o transformación de cada parte produce alteración en todas las demás. Lo que es específicamente sociológico - Mills en la imaginación sociológica²- en el estudio de cualquier rasgo particular de una sociedad total es el incesante esfuerzo para relacionar aquel rasgo con otros a fin de formarse un concepto del conjunto.

Argentina tomada como sociedad global es un tipo sociológico. Siguiendo a Gurvitch trata de aislar los rasgos tipológicos que componen la estructura de la sociedad estudiada. La única diferencia está dada en que Gurvitch aísla primero los rasgos que cree fundamentales de la sociedad que estudia (estado, comunidad, familia). Mafud dice que aísla algunos rasgos aparentemente intrascendentes: viveza criolla, insatisfacción afectiva, culto de la amistad, para remontarse luego a problemas fundamentales: Estado, sociedad, cultura, para evitar comenzar por lo más abstracto y caer en una generalización excesiva. Y por otra parte el uso del concepto sociedad global permitiría poner fin a la tendencia abusiva de cierto pensamiento

² Mills, Wright: "La Imaginación Sociológica" (1959): describe una estructura mental, al hacer una sociología capaz de conectar experiencias individuales y relaciones sociales. Los tres componentes que la forman son: 1-Historia: cómo una sociedad llega a formarse y cambiar, y cómo la historia la forma. 2-Biografía: la naturaleza humana en una sociedad; qué tipo de persona habita en una sociedad en particular. 3-Estructura Social: cómo los variados órdenes institucionales operan en una sociedad; cuáles son dominantes; cómo se unen y cómo deben estar cambiando. La imaginación sociológica otorga, a quien la posea, la habilidad de mirar a través de su entorno y personalidad para captar estructuras sociales y una relación entre la historia, la biografía y las estructuras sociales.

argentino de colocar “realidades” europeístas para taponar las nacionales y establecer una tipología nacional.

Estilos de vida

El concepto estilo de vida lo elige porque corresponde más al análisis de una sociedad inmigratoria, y le parece importante para el estudio de las transculturaciones en un país de inmigración como Argentina.

“Estilo de vida” equivale al concepto “sistema de vida” y a “sistema social”, los cuales toma de *Tipos humanos, una introducción a la antropología social* de Raymond Firth³ y *Estudio del Hombre (1936)* de Ralph Linton⁴. Pero hace la siguiente aclaración.

El “estilo de vida” está nutrido y entroncado a lo sociológico, en cambio, “sistema de vida” a lo filosófico. El concepto estilo de vida sólo opera en el campo psicosocial. Se parte de un principio fundamental: no hay un solo estilo de vida universal, sino varios estilos en plural.

En cada estilo de vida se reitera lo mismo. Ciertas estimaciones e intuiciones fuertes y subterráneas sentidas⁵; una escala de valores sujeta a un valor o a algunos valores esenciales admitidos por encima de los otros.

³ 1901-2002: Raymond Firth sucesor de Radcliffe Brown y Malinowski, antropólogo neozelandés, uno de los fundadores de la antropología económica británica. La teoría antropológica es macrosociológica, ya que busca elaborar generalizaciones a partir fenómenos particulares, es decir, realiza un proceso inductivo. Para que estas generalizaciones sean lo más exactas posible la técnica antropológica debe ser microsociológica, lo cual quiere decir que hay que realizar observaciones concentradas del comportamiento en unidades sociales pequeñas. Así, la Antropología, al hacer énfasis en fenómenos particulares y en la comparación, llega a determinar generalidades en las que las partes figuran dentro de una totalidad, vale decir, con una implicación holística. De esta manera, las relaciones sociales se infieren de actos físicos, tangibles, y la uniformidad de esas experiencias en ese determinado campo social constituyen el principal fundamento de verificación. Además la aprehensión de esos significados a partir de los comportamientos observables implica la comprensión del contexto en el cual están inmersos. En *Elementos de la antropología social*, el autor plantea que el conocimiento de la sociedad se logra mediante el estudio comparado de los procesos sociales humanos y la observación sistemática y detallada puesto que los actos de la gente son indicadores de sus pensamientos y sentimientos para ello se ha de disponer de un marco teórico fundamentado empíricamente y de un método que permita extraer los acontecimientos regulares, los cuales se expresarán después como tendencias generales inteligibles. No obstante estas generalizaciones no son definitivas; son una colaboración para la comprensión y para futuras teorías.

⁴ Linton fijó la distinción entre status y rol. "Las sociedades son grupos de individuos que viven y trabajan juntos y cuya existencia cooperativa es posible gracias a las adaptaciones mutuas en la conducta y actitudes de sus miembros. Los sistemas sociales abarcan las pautas ideales mutuamente ajustadas de acuerdo con las cuales se han organizado las actividades y la conducta de los miembros de una sociedad. Una sociedad es una organización de individuos; un sistema social es una organización de ideas. Representa un orden determinado de estatus y funciones que existe aparte de sus individuos que ocupan y expresan las funciones por medio de su conducta pública."

⁵ Merton, Robert; *Teoría sociológica e investigación empírica*: La creencia es un reflejo inconsciente, no de la realidad estadística, sino de la cohesión de la humanidad.

Un estilo de vida otorgará un sentido total a todos o casi todos los modus, actividades y estimaciones.

Una configuración estilística indígena saturará de indigenismo a todos los compartimientos o áreas del conjunto, una configuración inmigratoria (ubicada en la sociedad argentina) lo saturará de europeísmo.

Para caracterizar la transculturación argentina Mafud toma uno de los procesos conceptualizados por Roger Bastide en *Problemas del entrecruzamiento de las civilizaciones y sus obras* al que caracteriza como una transculturación organizada, pero forzada, en beneficio de un solo grupo, es la que se halla la colonización que cambia la cultura de los nativos para plegarla a las necesidades del grupo dominante. Hay una organización del proceso pero no organizada o mal planificada que desconoce la existencia misma de una determinación sociológica.

La unidad del estilo reside en el ethos⁶ y en una escala de valores (en el sentido de la sociología comprensiva). El sujeto que está dentro de un estilo de vida ve su modo de ser inmediato y evidente. Sin casi conciencia de que puede ser de otra manera.

Propone entonces como punto de partida para la investigación de una sociedad inmigratoria y transculturada el estudio de los estilos de vida considerados cada uno como todos integrales⁷ porque para Mafud su descubrimiento como entidades distintas facilita la investigación.

Todo estilo de vida transculturado contiene pautas, modus, valores, mutuamente ajustados, que no responden con exactitud a los seguidos por la sociedad receptora y preestablecida.

⁶ Aristóteles se encarga de otorgar un segundo sentido a este ethos, entendiéndolo como "*Hábito, carácter o modo de ser*" que va incorporando en el hombre a lo largo de su existencia.

El ethos al entenderse como un hábito, como un modo de ser, constituye para la tradición griega una segunda naturaleza. Se trata de una creación genuina y necesaria del hombre, pues éste desde el momento en que se organiza en sociedad, siente la necesidad imperiosa de crear reglas para regular su comportamiento y permitir modelar así su carácter.

⁷ El todo, como insiste la ciencia moderna es muchos campos según Ruth Benedict (1887-1948) quien fue antropóloga en los Estados Unidos. Participó como colaboradora del Ejército de los Estados Unidos. La tarea específica encargada a la autora fue el análisis de la cultura japonesa, con el propósito de comprender cuáles eran los principios más importantes del patrón cultural de los japoneses. En teoría, esto daría a los militares estadounidenses una ventaja sobre sus oponentes asiáticos. El fruto de esa investigación fue *El crisantemo y la espada*. Pareja de Margaret Mead, doctora en filosofía estudió con Franz Boas e igual que Herskovits en su obra *El hombre y la cultura*, nos dice que el todo no es meramente la suma de las partes, sino el resultado de un único ordenamiento y de una interrelación de las partes que han producido una nueva identidad"

Como ejemplo de Argentina utiliza el afán económico que trajo un estilo de vida europeísta no preexistía en la sociedad argentina, este estilo se desarrolla dentro de una configuración que tiene por función hacer preceder el conjunto de lo percibido sobre las partes: un individuo o un grupo social que pertenece a un estilo de vida tiene que compartir inconsciente o conscientemente un conjunto de ideas, valores, modus que es el espíritu de cuerpo y delimitación a un estilo.

¿Cómo se estudia un estilo de vida?

Para observar un estilo de vida como un todo hay que descifrar las pautas, formas de vida y valores componentes de una configuración y observar sus adaptaciones y sus conflictos.

La mejor orientación para estudiar los estilos de vida es verificar las reacciones de los grupos e individuos en el momento del conflicto del estilo transculturado y la sociedad receptora o preexistente. Esto indicará en intensidad la medida del conflicto o la adaptación del individuo o grupo social en su nuevo proceso de endoculturación o de nueva socialización. En el transcurso del proceso endoculturativo, el individuo o grupo social acepta o rechaza las nuevas pautas de comportamiento, formas de vida o modus. La adopción de la nueva convivencia impone un nuevo tipo de personalidad colectiva.

Lo hará leyendo aportes de la literatura argentina que hablen sobre los tres tipos de personalidad que plantea para Argentina que define como observación de vocabularios, frases peculiares, lugares comunes, chistes, modus y gestos que están o van surgiendo en la sociedad global, como consecuencia de un proceso transculturativo y de efectos inmigratorios.

Le interesan a Mafud las actitudes o valores que aparecen en los grupos después de la transculturación y adquieren importancia y trascendencia social. El **“no te metás”, el miedo al ridículo o la defensividad del hombre argentino** todas nuevas actitudes que impuso el impacto inmigratorio. Siempre en relación con una estructura parcial o el status social (en sentido amplio) que conforma.

Un estilo transculturado, en una sociedad inmigratoria, es siempre previo a una estructura parcial o a un status social (los usa como sinónimos)⁸, superpuesto.

⁸ Son subestructuras cuya diferenciación está relacionada a las partes de una estructura social total de una sociedad global. Mills en la imaginación sociológica “la unidad de estructura social más amplia es el estado nación. Desde este nivel una sociedad global se percibe con una única estructura social total y varias parciales o status sociales. Estas subestructuras pueden ser naturales o transculturadas y superpuestas, originadas y desarrolladas por efectos de estilos de vida transculturados.

A partir de lo que él denomina técnicas es que va a hacer un registro y una interpretación de particularidades específicas que definen a una sociedad global.

Estudiando los tipos de personalidad colectiva (indígena, gaucha y europeísta) que se oponen o excluyen entre sí introduce como ejemplo más específico para Argentina el origen y desarrollo de la viveza criolla que según él surgió contra los que llegaban y servirá para poner en evidencia los conflictos, innovaciones, tipos, modelos, signos, arquetipos colectivos que ha creado o elaborado una sociedad después del impacto inmigratorio y del hecho transculturativo. Y retomando a Max Weber explica que la gran cantidad de estructuras parciales o status sociales yuxtapuestos, existentes en una sociedad transculturada, pueden darse como consecuencia de los efectos y la presión de los distintos estilos de vida sobre la estructura social total.

Por último resumiendo nos dice que un estilo de vida se desarrolla y funciona en relación constante y permanente con el resto de la sociedad, pero un estilo de vida transculturado puede permanecer desintegrado largo tiempo y al margen de la estructura social de una sociedad. Puede llevar a un conflicto que puede conducir a una desestructuración como ocurre en Argentina.

Mafud reemplaza el concepto amplio de cultura por el concepto más concreto, para él, de estilo de vida porque en la cultura occidental caben muchos estilos de vidas nacionales, pero en un estilo de vida nacional casi nunca o nunca cabe la configuración de una cultura.

En una sociedad transculturada, el individuo está lejos de participar de toda la cultura de la sociedad pero sí participa de cualquier modo de un estilo de vida.

Si es inmigrante participa del estilo de vida que ha traído consigo aunque no participe inmediatamente del estilo secular y el nativo está entroncado a su estilo de vida secular pero no participa inmediatamente en el estilo de vida transculturado. Por tal motivo pueden existir durante un lapso corto o largo en una sociedad transculturada varias personalidades básicas en pugna que responden a la misma cantidad de estilos de vida (naturales o transculturados) existentes en dicha sociedad.⁹

⁹ Cada estilo de vida dentro de una sociedad transculturada corresponde a los distintos grupos sociales que forman el total de la sociedad global. Estos grupos poseen su propia estructura parcial o su propio status social. Las pautas, los modus, las formas de vida de su estilo se transmiten o se heredan, en cierto modo, sólo dentro de un grupo social. Cada grupo acepta los patrones de vida de su estilo y excepcionalmente renuncia a ellos. Éstos los enmarcan toda la vida a una conducta social determinada y peculiar. Lo indígena en el proceso argentino

Para Argentina nos dice lo siguiente: En su proceso constitucional coexistían tres seres opuestos, con tres personalidades básicas en pugna y tres estilos de vida diferentes y distintos: el indígena, el gaucho y el inmigrante.

Esta verificación de personalidad en una sociedad es un método de validez excepcional para medir cuándo un país está integrado o desintegrado. Se puede anticipar que cuando un país posee una única personalidad básica está bien integrado y estructurado socioculturalmente. Cuando están en pugna varias personalidades básicas el país está desintegrado y sin continuidad sociocultural inmediata. En una sociedad transculturada la personalidad básica es una norma y un ideal necesario que se persigue. Un país transculturado posee una personalidad básica como ideal, por momentos inaccesible, debido a la diversidad de sus estilos de vida. Captar y aislar estos rasgos matrices es una de las tareas esenciales para el sociólogo que estudia la integración social de una sociedad nacional global.

Definidos los conceptos organiza su plan de trabajo. El libro está organizado en tres capítulos que a su vez se dividirán en las categorías que desplegará para su explicación sobre el ser nacional argentino y su desintegración. Según nos dice partirá de lo más concreto para evitar las generalizaciones abstractas.

Los capítulos del libro

Es por eso que en el primer capítulo hace la aclaración que es más de psicología social que de sociología, para analizar cómo el individuo siente desde adentro describe y visualiza su relación social, qué actitud asume frente a su descascaramiento social y su actitud frente a los otros y para ver cómo la sociedad contribuye a forjar o desintegrar la personalidad. Fundamenta este comienzo de la siguiente manera: “En sociedades desestructuradas, reestructuradas o transculturadas, lo psíquico (colectivo e individual) es más accesible que lo social, porque está en vías de cambio y transformación. Lo psíquico mostrará obstáculos en los conflictos o adaptaciones de individuos pertenecientes a grupos sociales transculturados o no y el caos de pautas nacido de las oposiciones y rupturas de los estilos de vida.” (Mafud, *Psicología de la viveza criolla*, 1965, pág. 31)

desaparecieron colectivamente antes de que pudieran cambiar de estilo de vida. El gaucho desapareció en un éxodo colectivo hacia la pampa antes de fundirse en la ciudad del “civilizado” o en el orbe del indígena. Se sabe por otra parte que los estilos nunca se funden mecánicamente. Los valores sociales y las ideas de distintos estilos se oponen entre sí y casi siempre la puja termina a través de un proceso de aislamiento y hasta de eliminación.

Los estilos de vida tienden a fundirse y a desaparecer sólo cuando el grupo social que los conserva y los nutre ha desaparecido tanto físicamente como espiritualmente, como ocurrió en la Argentina con los indígenas y el gaucho.

En este capítulo se dedica al hombre el sexo y el amor en Argentina donde hace un relato de cómo eran las relaciones amorosas antes y después del impacto inmigratorio. Allí pone de manifiesto el no lugar que ocupaba la mujer en una relación amorosa por el culto al coraje y el machismo en los nativos de la Argentina y que sólo era un objeto de sexo-placer. A partir del impacto inmigratorio hace una relación partiendo de datos demográficos para fundamentar por qué la Argentina estaba a la cabeza de Latinoamérica en la trata de blancas. Y nos dice que esto fue consecuencia de que en nuestro país había más hombres que mujeres producto de la inmigración y por lo tanto al no poder construir una relación amorosa importaron prostitutas europeas (polacas, rusas, francesas que comenzaron a regentar burdeles y a tomar pupilas).

Nosotros podemos decir que a partir de las relaciones de poder establecidas en Argentina tomando cuerpo en los dispositivos esto fue posible porque se instrumentó una red de ilegalismos entre algunos dispositivos estatales y los administradores de los prostíbulos, tanto en capital como en provincia, a su vez relacionados con los teatros pornográficos: Dirección de Inmigración, Municipalidad, policía, miembros del poder judicial y legislativo.

Este tipo de implementación del biopoder en la modernidad, siguiendo a Beatriz Preciado¹⁰ convierte al sexo a partir del sg. XVII en un objeto del poder, en un objeto de normalización de la sociedad, un objeto de técnica política, y a la pornografía como industria biotecnológica, como uno de los tentáculos del biopoder que opera normalizando y naturalizando la utilización de los órganos, la temporalización y espacialización entre los cuerpos. El teatro y el cine pornográficos operan como máquinas performativas produciendo modelos de sexualidad, es decir, nos dicen cómo debemos utilizar los órganos, en qué situaciones y con quién debemos utilizarlos.

En cierta manera Mafud hace un registro, sin saberlo, de cómo operó el discurso del biopoder en Argentina cuando nos cuenta cómo se hacía referencia a las relaciones entre los géneros estableciendo las anormalidades a partir del discurso: los hombres que se acercaban a las mujeres eran “*piyados*” (engreídos), “*babosos*” y las mujeres que se acercaban a los hombres eran “*varoneras*” o “*machonas*”. Mafud recorre obras de la literatura argentina y expresiones discursivas para dar cuenta de la situación del hombre respecto de la relación con la mujer que estarían dando cuenta la performatividad de estas expresiones en la subjetividad de los

¹⁰ Preciado, Beatriz: entrevista online, youtube disponible en internet: <http://www.youtube.com/watch?v=W8wfc2JNMd4>, 16 de Julio de 2006

hombres y mujeres de fines del sg XIX y principios del XX en Argentina. Termina su párrafo con la siguiente frase: Para el argentino, en casi todos los casos, estar enamorado siempre significa una involuntariedad.

Toda explicación en este capítulo está matizada por los roles y los papeles de los individuos porque “el concepto de rol facilita un método singularmente positivo para saber la sociabilidad del hombre argentino, concepto elaborado por G.H. Mead, permite vincular el comportamiento individual con ciertas normas colectivas relacionadas con la conducta ideal del individuo” (Mafud, *Psicología de la viveza criolla*, 1965, pág. 80). Y concluye entonces. En el argentino no se puede observar con objetividad el pasaje de su ser a su sociabilidad. El ser verdadero termina siendo desalojado por la pose y el papel. Para resolver su relación social recurre a entubar su naturaleza interior en su yo y ofrecer al exterior su pose o papel. Cita a Ortega y Gasset que dice que el criollo no asiste a su vida afectiva sino que ha quedado instalado en la otra vida prometida. Los argentinismos “piyado”, “engrupido”, “vivo” quieren denunciar el rol social ficticio.

El habitante argentino resultado del enfrentamiento grupal con los inmigrantes quedó como un todo separado de su ámbito social. Lo que puede ser un mundo accesible en una sociedad estructurada, en un ámbito desarraigado puede resultar invulnerable. La causa es simple: cuando más relación tiene una sociedad entre sus estructuras parciales mayor posibilidad tiene el individuo para desarrollarse.

De aquí en más construirá sus dos tipos ideales el vivo y el pícaro.

El Pícaro será un marginal, sin familia bien constituida, débil, sin lugar dentro de alguna estructura parcial que lo contenga, tendrá que recurrir al ingenio e ironía para evadirse de su origen bastardo, toma como tipo al Lazarillo éste se niega a reconocer el mundo adulto. Lo contrapone al tipo ideal del vivo que será el centro de su familia y todas las esperanzas estarán puestas sobre él. Menciona como prototipo a un personaje de un libro de Payró *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira* a quien lo clasifica como el vivo argentino por excelencia. Describe al vivo en función al mundo como alguien que cree que siempre hay que aprovecharlo o conquistarlo, no vivirlo.

Luego los recorta a cada uno dentro de la sociedad. El pícaro siempre será un desalojado social, dentro de la sociedad siempre desciende. Para él todo avance es inútil. Su ideal es estar donde está y no descender, quedarse aferrado a lo que tiene.

En cambio el vivo se cree dueño de la sociedad. Está hecha para él y sus habitantes sólo le interesan en la medida que entran dentro de sus proyectos e intereses. El vivo no tendrá profesión fija aunque su oficio específico será la política.

La concepción del mundo del pícaro será siempre una acusación contra la sociedad: primero cree, es inocente hasta que lo defraudan y ahí se hace pícaro y de ahí en más ya no existirán para él los valores ideales: amor, justicia, bondad.

En cambio el vivo nunca creyó en la honestidad ni en la justicia. No cree en nada, sólo en él mismo. De esa actitud egoísta surge su pesimismo radical. Por eso no se pregunta si perjudica con su acción social o no. Todas las características de este tipo ideal las saca del libro de Payró.

El origen sociológico de estos tipos ideales según Mafud

El inmigrante que venía a “hacer la América” era según Carlos Octavio Bunge más económico, constante y trabajador y el nativo criollo se encontró ante una nueva sociedad regimentada por el afán de riqueza que rechazaba su estilo de vida. Desde Sarmiento hasta Bunge queda estigmatizado como incapaz de adaptarse a la civilización. De aquí deduce Mafud que ante esa opresión reaccionó a través de la viveza que se llamó criolla pero que en las provincias la llaman porteña por considerarla característica de la capital.

El nativo criollo vio al inmigrante como ladrón e intruso, usurpador de sus propios bienes. Y recurre a la viveza como forma lícita de agresión contra lo que lo oprime y que es esa nueva sociedad. Sus conclusiones las saca de obras de la literatura argentina. Algunos ejemplos *Tierra virgen* de Pedro Rico; *La Gringa* de Florencio Sánchez; *Madre tierra* de Alejandro Berutti; *La bandada rubia* de Venancio Montiel; *Los Saguyapés* de Roquendo; *Cuentos de Fray Mocho*, aguafuertes de Arlt, obras de Payró; apreciaciones de Juan María Gutiérrez.

Para Mafud la viveza es producto de una reacción psicológica de un individuo, un mecanismo mental que se monta sobre lo anónimo y como causa adjudica a la exclusión a la que se ve sometido el criollo que busca degradar por medio de bromas los valores morales de la vida política o erótica o social pero lo hace en el anonimato. Y fue un proceso lógico porque representa la forma lícita de agresión contra la opresión en el caso de Argentina: la nueva sociedad. La viveza criolla nos dice fue un hábito provocado por la inmigración, es más la estimuló porque sólo comenzó a usarse contra el extranjero pero luego se volvió contra sí mismo al hacerse norma. Así surge la colectivización y son los hijos de los inmigrantes los

que la empiezan a utilizarla porque ser vivo era la mejor manera de acriollarse y adquirir prestigio.

Hace una descripción del mecanismo de la cachada, su psicología, su moral porque es lo que mejor define a la viveza. Es la expresión de la viveza y ésta se transforma en una actitud que hace que surja socialmente una escala de valores que tiene como eje central la viveza criolla, que pasa a ser un valor absoluto porque se ella se van fundando otros menores. Pero el ideal de los argentinos sobre todo del joven es ser vivo, que será un resentido social creará que siempre la culpa es de los otros por eso busca chivos emisarios. El vivo nos dice es un tipo social que aparece en todas las categorías sociales.

En el capítulo dos va a hacer referencia a lo cultural, esto es el problema indígena y la llegada de lo europeo como estilos de vida donde uno se impone sobre el otro. Problematiza la situación argentina partiendo de los discursos funcionalista y positivista:

La relación de los elementos (estructuras parciales y status sociales) se integra¹¹ a una única estructura social total por intermedio de la cual una sociedad global trata de evitar sus conflictos¹² y mantener y conservar cohesión.

Y refiriéndose a como operaría un estilo de vida en una sociedad transculturada como la argentina: Un estilo de vida puede ser derivado pero cuando sea por asimilación y no por imposición, imitación o copia. Entre imposición y asimilación existe la misma diferencia que hay entre una pieza ortopédica y un órgano vivo. El primero tiene que esperar tiene que esperar que muera o se mutile el órgano vivo para imponerse y sustituirlo el segundo se nutre en mancomunidad y por un proceso de intususcepción¹³ lo cambia. Para que se pueda constatar un estilo derivado o “adquirido” es necesario que el estilo pase a pertenecer a la anatomía de la nueva sociedad y que por sus tejidos circule la nueva sangre diluida con la vieja. Cuando el individuo actúe con un “comportamiento” o una “conducta” que no se impongan desde afuera hacia adentro.

¹¹ Mafud, Julio, *Psicología de la viveza criolla*, Américalee, Bs. As., 1965. Integración: expresa una interrelación y un ajuste de estructuras parciales o status sociales. Y esencialmente en este libro, desde otra perspectiva, una integración valorativa que se expresa a través de una coherencia interna en todas las partes esenciales de una sociedad. Hay que descartar que la sociedad se regule orgánica y mecánicamente como un cuerpo humano y los individuos se comporten como células teledirigidas. Esta concepción está en todas las doctrinas escatológicas, en especial las vinculadas con una sociología simplista.

¹² *Idem*, El vocablo conflicto expresa la idea de desajuste y si están generalizados prefiguran una desintegración., sólo una sociología práctica puede reducirlo, regularlo o normalizarlo. Una sociedad bien constituida a lo sumo puede lograr un equilibrio dinámico.

¹³ Término de la medicina.

Sintetiza: cuando un estilo de vida esté enraizado en la estructura social y cuando fluya como una resultante fisiológica en el comportamiento exterior y social. Los vehículos más poderosos para su formación pueden ser varios. Entre los cuales destaca: reacciones emotivas condicionadas por los mismos vectores sociales y culturales; la pautas de conducta habitual que los miembros de una sociedad vivencian básicamente en una misma cultura. Se agrega un elemento excepcional: el mismo contorno social en una sociedad global que impone consigo una misma estructura social.

Puede darse que existan dos o más estilos de vida en un país. Pero la diferencia estará en que el auténtico se nutrirá de las raíces. Y los inauténticos o los extraños de los estratos culturales boyantes. Su vitalidad estará barometrada por la savia que extraiga de las napas boyantes o raigales. El propio o peculiar se nutrirá, naturalmente de abajo hacia arriba. Y el otro se insuflará, artificialmente, de arriba abajo. El auténtico se diferenciará del ajeno por su vitalidad y por su contacto en profundidad con el contorno que lo rodea y abraza.

En el capítulo tres se va a dedicar a analizar la sociedad argentina desde sus instituciones pero nuevamente partiendo de la integración social concluye que lo que prima en la sociedad argentina es el desarraigo por la yuxtaposición de estilos de vida y que no hay un ideal colectivo que coordine a la sociedad. Las conclusiones del libro no son objeto de interés para el tema de este artículo.

Conclusión

Universalización – particularización

A lo largo de los capítulos, opera la universalización a partir de la utilización de estereotipos contruidos a partir de los discursos literarios nacionalistas culturales y, a partir de la construcción de estos tipos ideales fijó estereotipos, como la viveza criolla, porque pone la mirada en los individuos y sus conductas psicológicas sociales y luego generaliza y abstrae esencializando y desestimando la singularidad a la cual pretendía llegar. No pudiendo dar cuenta que los nativos criollos, hijos de españoles, de los cuales habla son singularidades y escribieron sus discursos desde el lugar de autoridad que poseían producto de las relaciones de poder en las cuales estaban inmersos que veían disputado por la llegada de la inmigración masiva a fines del Sg XIX. Juan María Gutiérrez, José Hernández, Manuel Gálvez por poner algunos ejemplos, escriben desde esa singularidad que es su lugar dentro de las relaciones de poder-clase en el momento histórico que estaban viviendo - la sociedad de fines del siglo

XIX principios del XX - que estaba siendo transformada por la inserción de la Argentina dentro del contexto histórico mundial de la época. Sin poder dar cuenta que la construcción de la argentinidad fue un campo de disputa, donde los conflictos por establecer qué era ser argentino y cómo había que hacer para construir sujetos argentinos, que comienza cuando llega el aluvión inmigratorio cuando los criollos ven que pueden perder sus lugares de poder. Al retomar el discurso del nacionalismo cultural que afirma que todo tiempo pasado fue mejor, centrado en la figura del gaucho y del indio refuerza la construcción de un pasado estereotipado al que construye como natural y tradicional en contraposición a los elementos disruptivos que trae consigo el liberalismo, “la civilización”. Desde esta matriz omite que lo que se disputaba en el Sg XIX y principios del XX era cómo construir una lógica que estableciera qué era deseable y qué no lo era para hacer y ser argentinos dentro de un campo de conflicto de las relaciones de saber poder. De esta manera, Mafud, a partir del uso de estereotipos, inicia la condición de posibilidad para la circulación de un discurso esencializador sobre la argentinidad produciendo efectos de realidad sobre los receptores del mismo construyendo universales, que fueron singulares, en un momento histórico particular y que al comenzar a circular dentro de la sociedad se fueron transformando en sentido común.

Bibliografía

Costa, Ricardo y Danuta Mozejko, *Genealogía y poder*, [en línea], España, 2002, Universidad de Concepción Acta Literaria (Núm.27), Formato html, Disponible en internet: http://www2.udec.cl/~webpubl/acta_lit/27.html

García Fanlo, Luis, *Tres modos de problematizar la argentinidad*, [en línea], España, noviembre 2009, El Catoblepas revista crítica del presente, (Núm. 93), Formato htm, Disponible en internet: <http://www.nodulo.org/ec/2009/n093p11.htm>.

Mafud, Julio, *Psicología de la viveza criolla*, Buenos Aires, Américallee, 1965.